
Cita bibliográfica: Martínez Ramírez, L.J., & Ruiz-López, C. (2023). Líderes locales y segregación en asentamientos periurbanos durante la COVID-19. *Ikara. Revista de Geografías Iberoamericanas*, (3). <https://doi.org/10.18239/Ikara.3316>

Líderes locales y segregación en asentamientos periurbanos durante la COVID-19

Lesly Janet Martínez Ramírez *¹ 

Cinthia Ruiz-López ¹ 

Resumen: La pandemia por la COVID-19 resaltó las múltiples carencias en que viven muchos habitantes. A nivel mundial, las principales preocupaciones durante ese periodo han sido los alimentos, el desempleo, el acceso a servicios básicos o la violencia, entre otras. En pocas ocasiones se ha centrado el interés en los asentamientos periurbanos de las ciudades intermedias mexicanas, urbanizados de manera segregada. Los líderes locales fueron actores importantes para contrarrestar los efectos. El artículo explora su papel y sus estrategias durante las etapas iniciales de la pandemia, reconociendo los cambios en el proceso de segregación en dos asentamientos periurbanos de una ciudad intermedia mexicana (Morelia, Michoacán). Entrevistando a los líderes de estos territorios se encontró que fueron claves en la gestión de alimentos y artículos sanitizantes. Los vínculos de estos actores modificaron la segregación durante la pandemia, al fomentar la cooperación al interior, pero sus valorizaciones incrementaron la diferenciación.

Palabras clave: relaciones sociales; estrategias locales; ejido; vecindados; ciudades intermedias.

Líderes locais e segregação nos povoados peri-urbanos durante a COVID-19

Resumo: A pandemia de COVID-19 destacou as múltiplas privações em que muitas pessoas vivem. A nível mundial, as principais preocupações têm sido a alimentação, o desemprego, o acesso a serviços básicos, a violência, entre outros. Estas questões raramente são discutidas nas povoações peri-urbanas das cidades intermediárias do México, que são urbanizadas de forma segregada. Os líderes locais nestes assentamentos foram actores importantes para contrariar os efeitos da pandemia. Este artigo explora o papel dos líderes locais e as suas estratégias durante as fases iniciais da pandemia, reconhecendo as mudanças no processo de segregação em dois povoados peri-urbanos de uma cidade intermediária mexicana (Morelia, Michoacán). Entrevistando os líderes destes territórios, verificou-se que eles eram actores-chave na gestão dos alimentos e na sanitização dos artigos. As ligações destes actores modificaram a segregação durante a pandemia ao promoverem a cooperação no interior, mas as suas valorizações aumentaram a diferenciação.

Palavras chave: relações sociais; estratégias locais; ejido; vecindados; cidades intermediárias.

* Autor/a para la correspondencia: leslymartinez@ciencias.unam.mx

¹ Universidad Nacional Autónoma de México (México).

Fuentes de financiación: Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto “La segregación en el periurbano de las ciudades medias mexicanas, los casos de Morelia y Oaxaca”, del programa UNAM-PAPIIT (IA301419).

Local leaders and segregation in peri-urban settlements during COVID-19

Abstract: The COVID-19 pandemic highlighted the multiple deprivations in which many people live. Globally, the main concerns have been food, unemployment, access to basic services, violence, among others. These issues are rarely discussed in the peri-urban settlements of Mexico's intermediate cities, which are urbanised in a segregated manner. Local leaders in these settlements were important actors in counteracting the effects of the pandemic. This article explores the role of local leaders and their strategies during the initial stages of the pandemic, recognising changes in the segregation process in two peri-urban settlements of a Mexican intermediate city (Morelia, Michoacán). By interviewing the leaders of these territories, it was found that they were key actors in the management of food and hygiene items. The links of these actors modified segregation during the pandemic by fostering cooperation within, but their valorisations increased differentiation.

Key words: social relationships; local strategies; ejido; *avecindados*; intermediate cities.

1. INTRODUCCIÓN

América Latina y el Caribe se han caracterizado por concentrar su población en los grandes centros urbanos. No obstante, en las últimas décadas las ciudades intermedias y pequeñas presentan un crecimiento mayor en población y servicios (ONU, 2012, p. 25). A la par de ello, sigue habiendo dificultades para cubrir las necesidades básicas relacionadas con la vivienda, el ciclo del agua (captación, almacenamiento, distribución y evacuación), el acceso a los equipamientos de salud, o la alimentación entre otros, que son fundamentales para adaptarse al cambio climático y a otros problemas como las pandemias (López, 2020, p. 3). A finales del año 2019 en la provincia de Wuhan en China apareció un virus identificado como SARS-CoV-2 y su enfermedad COVID-19. Este virus provocó una pandemia con un acumulado de más de 5 millones de muertes en poco más de dos años. La COVID-19 se registró en América Latina por primera vez el 25 de febrero de 2020, con un caso en Brasil. Posteriormente se propagó por toda la región, incluyendo México, donde se declaró emergencia sanitaria el 3 de marzo de 2020, por lo que se implementó la Jornada Nacional de Sana Distancia (JNSD). En ese momento se redujeron los servicios educativos, empleos, actividades comerciales, movilidad, entre otros, con el fin de aislar a la población y dar seguimiento a las medidas de higiene. El cierre de escuelas y restricción de la movilidad interna tuvieron un impacto favorable en la disminución de los contagios (Liu et al., 2021, p. 10). Pero también, se le atribuyen efectos negativos en los hogares, como la pérdida repentina de ingresos, que afectó la economía de las familias para cubrir las necesidades básicas (UNICEF, 2020, p. 3). También se incrementó la violencia de género, que impactó negativamente en los hogares de todo el mundo (INDAGA, 2021, p. 10). Dichos efectos se produjeron de manera generalizada en diferentes contextos, pero fueron particularmente intensos en hogares vulnerables, como los ubicados en el periurbano. En esos espacios, los líderes han jugado un papel trascendental en la gestión de servicios básicos, provisión de alimentos, apoyo a las relaciones sociales y apoyo en situaciones de emergencia. En este trabajo se muestra el caso de dos asentamientos del periurbano de Morelia (Estado de Michoacán, México), donde las condiciones físicas y sociales previas en las que se encontraban exacerbaban los efectos de la pandemia. Este artículo explora el papel de los líderes locales y sus estrategias en atención a las necesidades básicas en los primeros meses, centrando la atención en la segregación en dos asentamientos periurbanos de una ciudad intermedia.

2. CONCEPTOS IMPORTANTES

El periurbano es la zona de contacto entre dos espacios que se consideraban opuestos: el rural y el urbano. En este territorio se crea un estilo de vida propio, marcado por los ritmos de la ciudad y sus expresiones políticas y culturales, en convivencia con actividades productivas primarias y secundarias propias de los ámbitos rurales (Ávila, 2004, p. 103). Constituye un espacio dinámico en permanente

transformación y susceptible de distintas intervenciones (Zulaica & Ferraro, 2010, p. 2). Aunque puede albergar población heterogénea, es habitado con frecuencia por personas de bajos ingresos, vulnerables a externalidades negativas, como riesgos sanitarios, peligros físicos, carencias en el acceso a agua potable, deficientes instalaciones sanitarias o malas condiciones habitacionales, entre otras (Allen, 2003).

A lo anteriormente indicado se suman fenómenos sociales como la segregación, entendida como un fenómeno de agrupamiento, que se torna negativo cuando se presentan barreras territoriales y simbólicas que dificultan la integración de un grupo en la sociedad e introducen esquemas de distinción y estigmatización (Pérez-Tamayo et al., 2007, pp. 548-549). Recientemente la segregación se ha entendido como un proceso de diferenciación territorial que tiene expresiones en las relaciones sociales, pero también en la distribución de la población (Ruiz-López et al., 2023). En el ámbito social la segregación se expresa a través de valoraciones (estigmas y prejuicios) que influyen en la interacción entre los diferentes grupos sociales. Estas valoraciones pueden evidenciar actitudes, habitualmente negativas, hacia un grupo minoritario que presenta rasgos que lo identifican y diferencian de otros grupos (López et al., 2008, p. 45). A partir de los estigmas hacia el otro se establecen diferencias de acceso y poder en espacios políticos, económicos, sociales y culturales de una población (Pérez-Campuzano, 2011, p. 407).

En México de acuerdo con el Sistema Urbano Nacional, las ciudades por el tamaño de su población se clasifican en 6 tipos: megaciudad (10 millones), ciudades grandes (1-5 millones), intermedias (500 mil-1 millón), medias (100-500 mil), pequeñas (50-100 mil) y centros urbanos (15-50 mil) (ONU-HABITAT, 2017). Las grandes ciudades ofrecen ventajas, como la innovación, los menores costos de transporte o los vínculos rurales-urbanos, entre otros. Pero también presentan externalidades negativas como la congestión, el hacinamiento, segregación urbana, etc. (López, 2020:4). Las ciudades intermedias, que ofrecen diferencias considerables en tamaño, en accesibilidad o en oferta de funciones predominantes, tienen un destacado papel de intermediación entre el ámbito rural y urbano, y aportan servicios a la población urbana y rural, agua potable o salud, que en ocasiones generan ámbitos territoriales de influencia que sobrepasan los específicos de los gobiernos locales (López, 2020:4; Llop et al., 2019). Es en el periurbano de las ciudades intermedias, el interfaz urbano-rural, donde existen mayores carencias y mayor dificultad para cubrir las necesidades de los habitantes. En esos espacios el papel de los líderes locales y las organizaciones sociales comunitarias cobra gran importancia a la hora de ayudar a cubrir necesidades que la administración no alcanza a resolver. Los líderes tienen gran influencia en las comunidades, de manera que en muchas situaciones la población basa sus decisiones en las hechas por el dirigente local (Ander-Egg, 2003, p. 76).

Las organizaciones comunitarias, junto a sus líderes, pueden llegar a ser fundamentales para la identificación de necesidades y la atención de los colectivos más frágiles (Zambrano et al., 2015, p. 1160). Zambrano y colaboradores (2015), a partir de una investigación en Chile, encontraron que los dirigentes tienen un papel fundamental, ya que son el vínculo con actores externos para la obtención de recursos. Los líderes locales son actores que ocupan posiciones de prestigio, que pueden estar influidos por distintos elementos, como el poder exterior, la capacidad económica del sujeto, la formación personal o las actividades profesionales desempeñadas, entre otros (Hazak, 1967, p. 1). Se encuentran en todos los territorios, puesto que tienen un papel fundamental en la cohesión de la comunidad. Además, a través de ellos se visualizan soluciones a problemas comunes. Se identifican por tener una compleja trama de relaciones que influyen en la comunidad (Hazak, 1967, p. 2).

La existencia de líderes locales (en áreas rurales y zonas menos favorecidas) acelera el surgimiento y aplicación de políticas de desarrollo local que benefician a la población (Vázquez, 2000 p. 19). De esta manera su papel resalta, sobre todo en áreas mal dotadas de servicios, donde la corrupción e indiferencia mantenida durante largos periodos de tiempo ha promovido la aparición de problemas de naturaleza diversa (Guerrero, 2011:30). De acuerdo con ello, los líderes juegan un papel fundamental como gestores y administradores para la gestión de recursos, no sólo económicos sino también sociales. Las relaciones sociales son elementales para mantener flujos de distintos tipos. Éstas se establecen a través de interacciones individuales y grupales, entre diferentes componentes del territorio. Pueden estar basadas en

la solidaridad, con perspectiva a largo plazo, en las que hay intercambios, y se establecen en todos los ámbitos de la vida humana (religiosa, jurídica, política, familiar y económica) (Durston, 2000 p. 9).

Con la aparición de la enfermedad COVID-19 la solidaridad a través de grupos y redes emergió como una respuesta a la enfermedad (Wilkinson, 2020 p. 512). Las iniciativas surgieron a través de trabajo colaborativo y buscaron facilitar el acceso a recursos durante la pandemia (Duque et al., 2020). Esta situación ha puesto de manifiesto el papel crítico de las autoridades locales como agentes de primera línea en respuesta, recuperación y reconstrucción de los territorios (Naciones Unidas, 2020 p. 2). Naciones Unidas (2020, p. 2) identificó al inicio de la contingencia sanitaria un incremento en los afectados por el desigual acceso y oportunidades en los espacios urbanos. Se manifestó en la seguridad, el empleo, los servicios públicos, la infraestructura, el transporte, etc. Durante este periodo, los sectores vulnerables de algunas zonas de las ciudades con altos niveles de delincuencia y violencia, con escasez de servicios, de infraestructura y de vivienda, o con una gobernanza local débil, fueron los más afectados por el confinamiento y estuvieron más expuestos a la enfermedad y los conflictos sociales vinculados a ella (Naciones Unidas, 2020, p. 3).

3. ÁREA DE ESTUDIO: EL PERIURBANO DE MORELIA ANTES DE LA PANDEMIA

Morelia es la capital del Estado de Michoacán, México y forma parte de una Zona Metropolitana² (ZM) junto con Tarímbaro y Charo. Entre estos municipios hay un flujo constante de productos, servicios y recursos que benefician a 988.704 personas (INEGI, 2021), correspondiente a la población metropolitana. Sin embargo, la ZM presenta problemas vinculados al fuerte crecimiento urbano, junto a pobreza, las deficiencias en servicios e infraestructura. Todo esto ocasiona que gran parte de la población se encuentre en situación de marginalidad. Este aspecto se expresa de manera diferenciada en la ZM, en Charo la marginación es baja, mientras en Morelia y Tarímbaro es muy baja (CONAPO, 2021). En Charo existen mayores carencias en servicios de agua entubada, energía eléctrica, materialidad de los hogares, así como mayores tasas de hacinamiento y analfabetismo respecto a la media de la ZM.

Otra característica importante de Charo es que se conforma por tierras de propiedad social³ (ejidos y comunidades) (RAN, 2023). Los ejidos localizados cerca de Morelia experimentan mayor presión por desplazamiento del crecimiento urbano en esta dirección, principalmente de población inmigrada recientemente (avecindados⁴). En esta zona se ubica Jaripeo, un ejido creado en 1935, cuando se dotó de tierra a nuevos avecindados, y que ha tenido un crecimiento urbano importante en los últimos 20 años. Esto justifica que se haya seleccionado como objeto de interés en el presente documento.

3.1. Líderes y condiciones de vida en Jaripeo y los Girasoles (fraccionamiento)

Al igual que otros ejidos en Charo, Jaripeo y San José de las Torres (ejido donde se ubica Los Girasoles fraccionamiento) (Figura 1) han mantenido su organización tradicional, lo que ha repercutido en beneficios para los ejidatarios. Estos han sido importantes sobre todo en gestión de servicios básicos y

² Una zona metropolitana es el conjunto de dos o más municipios o demarcaciones territoriales en los que se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio o demarcación que originalmente la contenía, incorporando a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2017).

³ En México se considera tierra de la propiedad social, la formada por ejidos y comunidades agrarias, la que fue otorgada a los pobladores de comunidades campesinas para su explotación y devuelta a los pobladores de las comunidades reconociendo sus derechos ancestrales, después de la Revolución Mexicana 1917. En ellos existen una organización social que les permite a sus habitantes administrar los recursos del territorio.

⁴ De acuerdo con la Ley Agraria los avecindados son aquellos mexicanos mayores de edad que han residido por un año o más en las tierras del núcleo de población ejidal y que fueron reconocidos por la asamblea ejidal o el tribunal agrario competente (Procuraduría Agraria, 2017).

administración del territorio. En Jaripeo los líderes dividen sus competencias en tres áreas de gestión. La primera es la parte ejidal, administrada por una Asamblea, Comité de vigilancia y Comisariado Ejidal, que operan conforme a reglamentos internos y son elegidos por votaciones en la asamblea ejidal. En tanto, la gestión del área urbana es una actividad que corresponde al Encargado del Orden, elegido a través de una asamblea vecinal. Este actor es el representante del Ayuntamiento de Charo en el asentamiento. La tercera área de líderes está formada por los miembros del Comité de Agua (Presidente y Tesorero), que junto a la Asamblea Ejidal autorizan nuevas tomas de agua en la localidad. La adjudicación y candidaturas de los cargos para líderes del asentamiento corresponde solo a los ejidatarios, excluyendo a los vecindados en el proceso. La organización social en Jaripeo está basada en mecanismos institucionales formales y no formales, entre ellos leyes y reglamentos ejidales y de administración pública que tienen años de funcionamiento basados en una identidad e historia compartida.

En el año 2020, según datos del Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en Jaripeo existían 552 casas, de las cuales el 75.3% contaba con energía eléctrica y 73.7% tenía drenaje. El agua entubada era subterránea, extraída de un pozo que abastecía al 71.5% de la población. Pero a los habitantes que no se les autorizaba la toma directa de agua: accedían a ella a través de pipa⁵ y tomas ilegales. En cuestión de transporte, en el asentamiento existen dos terminales, una de tipo suburbano y otra de taxis, que dan servicio a la población dentro y fuera del municipio. El 58.3% de los residentes tiene acceso a algún servicio de salud, prestado principalmente por la Clínica Ambulatoria de Irapeo y por la asistencia de médicos al asentamiento. El acceso a los servicios es diferenciado entre ejidatarios y vecindados. Los líderes locales, junto a los ejidatarios, tienen accesos preferenciales a los servicios, dejando en situación de desventaja a los vecindados, que resuelven sus carencias por otros medios. Pero las diferencias también se reproducen en el ámbito social, en donde aparecen prejuicios y estigmas entre ambos grupos, lo que limita y diferencia el nivel de la interacción social y la participación en actividades comunitarias. Dentro de los vecindados existe una zona llamada “Barrio chino”, excluido de servicios, y etiquetado socialmente por líderes y ejidatarios como un sitio violento, inseguro y problemático. Esta situación ha impactado negativamente en el asentamiento, en las relaciones, organizaciones, servicios y festividades, en donde reproducen la diferenciación a través de la exclusión y segregación.

Los Girasoles (fraccionamiento) (Figura 1) es otro asentamiento periurbano, pero de reciente creación que se formó en tierras del ejido San José de las Torres, de Morelia. Los habitantes están formados sobre todo por familias recién llegadas (vecindados), que no forman parte del ejido original. El asentamiento apareció en 2004 con casas aisladas. En un inicio el proyecto de lotificación fue vendido bajo el nombre de Fraccionamiento Real de Catorce, aunque a la llegada de los habitantes el nombre se cambió por el de Los Girasoles. La venta de terrenos no se realizó de manera consensuada con las autoridades del municipio, por lo que no es reconocido por el Ayuntamiento de Charo. Esto sitúa a sus habitantes ante un complejo proceso de regularización. En su configuración social encontramos habitantes de distintos orígenes, pero que viven en condiciones similares. La reciente creación e irregularidad del asentamiento ha provocado que no tengan acceso a servicios básicos municipales, lo que ha dado lugar a que se organicen a nivel intracomunal para acceder al agua, a la creación de redes de drenaje y de energía eléctrica. El único líder es el Encargado del Orden, que recibió el nombramiento en el año 2019. Este actor es el interlocutor con el Ayuntamiento para obtener la regularización de las parcelas y otras ayudas. No obstante, esta relación ha sufrido altibajos, y ha presentado diversas fracturas que retardan el proceso de regulación de servicios y mantiene a los habitantes con carencias y en situaciones desfavorables, incrementando su vulnerabilidad ante efectos externos. En este asentamiento la falta de servicios e infraestructura es la principal problemática. En el 2020, según datos del INEGI (2021) había 18 casas, de las cuales el 55.5%

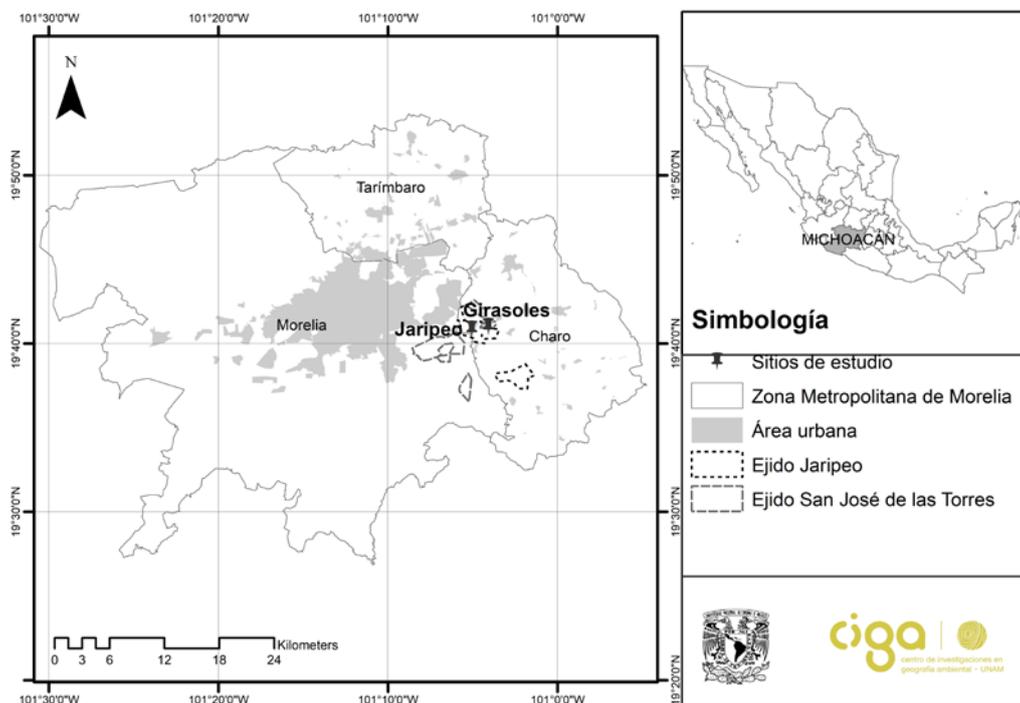
⁵ Vehículo que transporta agua en un depósito especial. Puede ser vendida por particulares u ofrecida gratuitamente por el gobierno.

contaban con energía eléctrica a través de un medidor comunitario. El servicio de agua lo obtienen a través de la compra de pipas. La mitad de las casas están conectadas al drenaje, mientras otra parte cuenta con letrina. El 73% de la población tiene acceso a algún servicio de salud.

A un lado de los Girasoles se encuentra el asentamiento Rosas de Guadalupe, formado por familiares del ejido San José de las Torres (de Morelia) en 1990 y con un líder, el Encargado del Orden del asentamiento. En un inicio, los habitantes de Los Girasoles intentaron integrarse a Rosas de Guadalupe, pero no se les permitió formar parte de este asentamiento ejidal. Tampoco comparten servicios e infraestructuras. Esta fractura entre ambos asentamientos se mantiene plenamente vigente, lo que mantiene los prejuicios y estigmas entre los líderes, tanto de Girasoles (avecindados), como de Rosas (ejidatarios).

Tanto en Jaripeo como Los Girasoles existen procesos de exclusión y segregación. Esto genera una diferenciación entre grupos y limita la interacción social, incrementando las desventajas de los habitantes en general y de determinados grupos en particular. Aunado a ello, en los dos asentamientos se mantiene una tendencia al crecimiento descontrolado, a las carencias en el acceso a servicios e infraestructura básica, así como otras privaciones en las condiciones de la vivienda. Se añade un contexto social marcado por el empobrecimiento de una parte de la población, empleada en actividades económicas mal remuneradas. En estas situaciones desfavorables los líderes locales y sus relaciones sociales han jugado un papel importante en gestionar mejoras para los asentamientos. En este caso se analizan las estrategias desplegadas y el efecto que ha tenido a la hora de cubrir las necesidades básicas durante la pandemia, estos son los cuestionamientos que se pretenden resolver.

Figura 1. *Ubicación de Jaripeo y Los Girasoles (fraccionamiento)*



Fuente: elaboración propia.

4. MÉTODO

El estudio se realizó en dos asentamientos tomados como una muestra teórica, en un periodo comprendido entre enero y agosto de 2020. Se realizaron seis entrevistas en total, a los dos Encargados del Orden⁶ se le realizaron tres entrevistas semiestructuradas a cada uno por medio telefónico, realizadas en los meses de mayo, junio y agosto de 2020. Los temas abarcados incluyeron: la relación que tuvieron con el ayuntamiento, adopción de medidas sanitarias, el número de contagios en los asentamientos, las reuniones entre los habitantes, la calidad y problemas relacionados con el servicio de agua, luz, salud, sanitización, internet y cambios en la organización social. Además, se realizaron 3 entrevistas más: una al grupo de mujeres de Los Girasoles (comité para despensas⁷) con quien se indagó sobre el proceso de organización para mantener el abastecimiento de despensas con el Banco de Alimentos; una se realizó a una vecina de Jaripeo; y una a la Regidora de Salud de Charo con quien las preguntas se enfocaron sobre el servicio de salud.

La información obtenida de las entrevistas se revisó a través de un análisis de contenido, el cual se aplicó a cada entrevista en orden cronológico y por asentamiento. Los temas revisados en cada entrevista estuvieron centrados en el papel desempeñado por los líderes locales, las dificultades durante la pandemia, la dotación de servicios básicos, de alimentos, la violencia, la inseguridad y las medidas sanitarias adoptadas. Posteriormente para la identificación de la segregación social se exploraron las categorías de estigma y prejuicio entre ejidatarios y vecindados, a través de las valoraciones y actitudes negativas en las interacciones entre grupos. A pesar de que en la entrevista no se indagó directamente en las diferencias entre ejidatarios y vecindados, éstas se lograron identificar a través de las interacciones sociales y repartición de ayuda.

5. JARIPEO Y LOS GIRASOLES DURANTE LA PANDEMIA: RELACIONES DE LOS LÍDERES LOCALES Y LA SEGREGACIÓN

5.1. Relaciones de los líderes locales

5.1.1. Jaripeo: los primeros impactos de la pandemia: el líder gestiona apoyos del ayuntamiento y externos.

Como se ha mencionado, los líderes locales (autoridades de los asentamientos) han tenido un papel muy importante a lo largo de los años. Este papel fue diferente durante la pandemia, cuando se asumieron nuevas funciones. En Jaripeo el Encargado del Orden fue el líder más activo y con quien tuvo mayor contacto la población local durante la pandemia. En el mes de abril de 2020 personal del municipio de Charo se acercó al asentamiento a través del Encargado del Orden, para brindar información y dar algunas despensas a los habitantes. La comunicación del líder con los pobladores se hizo a través de megafonía. Por este medio se informó de las novedades locales y de la situación sanitaria. Pocas fueron las medidas de higiene y distanciamiento social que tomaron los habitantes en los primeros momentos, pero con el tiempo se generalizó el uso de cubrebocas, el lavado de manos o el empleo de geles desinfectantes de manos facilitado por las autoridades del Ayuntamiento (Ramírez, 2020). También aumentó el tiempo de confinamiento de los residentes.

De acuerdo con el Encargado del orden, en lo económico, este periodo vino marcado por despidos y recortes generalizados de personal en los trabajos. Esta situación afectó a más del 80% de la población que trabajaba en Morelia. Las personas de la tercera edad (más de 60 años) permanecieron en casa, mientras la población adulta activa tuvo que salir a realizar actividades de naturaleza diferente para mantener un cierto

⁶ Según la Ley Orgánica Municipal del Estado de Michoacán de Ocampo un Encargado del Orden es un auxiliar del presidente municipal en cada una de las áreas urbanas de las localidades contenidas en los ejidos (Honorable Ayuntamiento de Morelia, 2017).

⁷ En México, se usa el término despensa para referirse a un conjunto de alimentos que normalmente contiene productos básicos, que puede ser regalado o vendido a bajos precios, con el fin de apoyar a la población.

nivel de ingresos. Poco tiempo después se inició la temporada de trabajo en la agricultura, lo que permitió a muchos ejidatarios retomar las labores en el campo, único ingreso para muchos de ellos, aunque con ganancias mínimas. Tanto estudiantes y población de la tercera edad recibieron apoyo económico por parte del Gobierno Federal, que les ayudó a amortiguar los efectos de la situación. La falta de ingresos de una parte de los habitantes les obligó a acudir a pedir apoyo al Encargado del Orden, que les facilitó maíz y otras semillas a los más afectados. Su papel también tuvo influencia en los comerciantes del tianguis, tanto con el seguimiento de las medidas de higiene y distanciamiento físico, como en la negociación de los precios de los alimentos. En el acceso a alimentos, los funcionarios del Ayuntamiento y la Guardia Nacional contribuyeron con el envío de despensas para los pobladores, incluyendo vecindados y ejidatarios.

En ese momento, los servicios básicos más afectados fueron el de salud, educación y transporte. El servicio de salud en el asentamiento se mantuvo por la presencia de consultorios particulares y la asistencia semanal de médicos. La vecina entrevistada, mencionó que, en el caso de la educación, a nivel nacional se suspendieron las actividades presenciales, teniendo que hacer uso de las TIC y de internet. No obstante, este tipo de servicios es carente en el asentamiento, por lo que algunos hogares tuvieron que recurrir a recargas telefónicas única solución, que se convirtió en un gasto nuevo para las maltrechas economías familiares. Por la poca movilidad que existía, el transporte dejó de entrar hasta el centro de Jaripeo, afectando a quienes se mantuvieron en sus actividades.

En los primeros meses de la JNSD (Jornada Nacional de Sana Distancia) el vínculo del Encargado del Orden con los representantes del Ayuntamiento se mantuvo. Este actor fue un pilar fundamental para toda la población de Jaripeo, ya que asumió la responsabilidad de hacer el seguimiento de las medidas de higiene, distanciamiento social y acceso y regulación de alimentos (precios, despensa y granos). En el mes de junio la JNSD continuó y con ello la reducción de la movilidad. Se mantuvo en este tiempo la obligatoriedad de las medidas de higiene y el distanciamiento social de los habitantes de Jaripeo. El Encargado del Orden mantuvo la comunicación telefónica con los representantes del Ayuntamiento para informarse de la situación de los grupos vulnerables. Por medio del Síndico y Tesorero se trasladó información del Encargado del Orden sobre la enfermedad y las medidas sanitarias, que se hizo pública a los habitantes de Jaripeo.

A lo largo del periodo de pandemia, los ingresos y ahorros fueron disminuyendo, a pesar de que algunos habitantes retomaron sus actividades laborales en la capital michoacana. La situación también afectó a los comerciantes por el incremento en el precio de alimentos básicos (sobre todo huevos, jitomates, el queso y leche), que provocaron la disminución en las ventas. Por otro lado, se regularizó la entrada del transporte al asentamiento. En el caso del servicio de salud, la población siguió utilizando servicios sanitarios privados ante la falta de respuesta del sector público. Las carencias se hacían presentes, y con ellas se detectó un aumento de los robos en Jaripeo.⁸

Hasta ese momento la ayuda recibida no se había diferenciado entre ejidatarios y vecindados. Algunos grupos, como los taxistas, se organizaron para obtener despensas por medios externos y los habitantes del Barrio chino y vecindados obtuvieron alimentos de un partido político. El Encargado del Orden gestionó ayudas, como la entrega de carne (pollos) contando con el apoyo de representantes del Ayuntamiento para repartir entre habitantes, con un costo de \$25 de recuperación.⁹ Sin embargo, mucha gente no pudo cubrir el costo, y fue el propio Encargado quien asumió la responsabilidad de esta tarea para que los habitantes recibieran el ave. De esta manera, el Encargado del Orden contribuyó a que vecindados y ejidatarios obtuvieran alimentos durante ese momento.

⁸ Información brindada por el Encargado del orden y vecina de Jaripeo.

⁹ Cobro representativo del transporte de los alimentos que se debían pagar los beneficiados.

En agosto de 2020 el gobierno mexicano decidió iniciar la Nueva normalidad, y se retomaron las actividades económicas. Era la vuelta a la normalidad con las medidas sanitarias pertinentes. Los policías municipales acudieron a Jaripeo a informar sobre el ajuste en las restricciones y las nuevas medidas a adoptar a partir de ese momento. Una fue permitir solamente la instalación de los puestos de alimentos en el tianguis. El Encargado del Orden fue quien vigiló que se llevara a cabo esta medida. Entre tanto, los servicios públicos se mantuvieron y la dotación de agua funcionó con normalidad gracias a la temporada de lluvia, que preservó el nivel del pozo. La energía eléctrica tuvo un ligero incremento en el consumo, sobre todo por el mayor tiempo de permanencia de las personas en los hogares. El servicio de salud continuó igual, pero con un protagonismo importante de los médicos privados. Las escuelas continuaron cerradas y por ello las clases se siguieron brindando por internet, lo que fue costoso para algunos vecinos. Ante las condiciones de la Nueva normalidad, el Encargado del Orden solicitó ayuda al Ayuntamiento, tanto para la sanitización de las calles como para la dotación de otros servicios. Esto le permitió gestionar ayudas, como alimentos y material sanitario, que se dieron de manera gratuita a los habitantes sin recursos, permitiendo cubrir las necesidades de limpieza y alimentación.

5.1.2. En los Girasoles, el inicio del confinamiento y la ruptura de las relaciones del líder

Este asentamiento se informó sobre la pandemia a través de medios de comunicación locales. Posteriormente se reabrieron las visitas de policías municipales, que informaron sobre las medidas sanitarias a seguir. Según lo relatado por el Encargado del Orden, la comunicación con los vecinos fue a través de la aplicación WhatsApp. En situaciones de urgencia los vecinos acudieron al Encargado del Orden para solicitar ayuda, al ser éste el actor de referencia que podía gestionar ayudas internas y externas. En las medidas sanitarias se generalizó el uso de cubrebocas y lavado de manos, aunque esta última condicionada por la disponibilidad de agua, que en ocasiones escaseaba. La principal preocupación se planteó en la adquisición de alimentos, debido a que la mitad de la población que laboraba en Morelia se quedó sin empleo o con reducciones en su salario. El Encargado del Orden se organizó para dar despensas a los vecinos más necesitados y gestionó apoyo con los funcionarios del Ayuntamiento, quienes mandaron 15 despensas, a todas luces insuficientes para cubrir las necesidades reales. Este hecho justifica el incremento en los delitos, tanto de robos de animales en Rosas de Guadalupe, como de violencia familiar. Esto justifica que el Encargado del Orden solicitase al Ayuntamiento vigilancia para la zona. Los artículos de la canasta básica incrementaron su costo en los negocios cercanos, por lo que algunos vecinos decidieron ir a Morelia u otros sitios a comprar alimentos. El Encargado del Orden, a través de sus relaciones, logró establecer contacto con la Asociación Civil Banco de Alimentos. De este hecho se formó un comité vecinal de mujeres que crearon una lista de 20 familias beneficiarias de despensas¹⁰.

El transporte público disminuyó la frecuencia de las conexiones, afectando a los habitantes, que debían trasladarse a otros lugares por medios propios. Durante las primeras semanas de la cuarentena, el déficit en el servicio de salud no fue determinado por la disponibilidad sino por la falta de acceso y el miedo a enfermarse. Por ello, muchos usuarios prefirieron acudir a médicos particulares y servicios en Morelia. En junio el Encargado del Orden retomó la relación con el Ayuntamiento, pero no recibieron ningún tipo de ayuda. En el asentamiento se mantuvieron medidas de prevención con cubrebocas y distanciamiento social, aunque cada vez menor, ya que los vecinos empezaron a transitar por las calles. Continuó la inquietud de los desempleados, más preocupados por la falta de trabajo que por la enfermedad. Poco tiempo después gran parte de las mujeres que trabajaban en Morelia se reintegraron a sus empleos.

Las actividades escolares se mantuvieron, aunque a distancia, utilizando televisión o internet, difícil en Los Girasoles por la ausencia del servicio. Continuaron los rondines por parte de la policía y los delitos de robo disminuyeron. En todo momento mantuvieron comunicación entre vecinos y el Encargado del orden. Con la llegada de la Nueva normalidad (agosto 2020), la relación del Encargado del orden con los

¹⁰ Información recabada en entrevista con integrantes del Comité de despensas (grupo de mujeres de Girasoles).

funcionarios del municipio se restableció completamente. Esto facilitó el inicio de un proyecto federal para dotar de servicio de agua municipal. Aunado a ello los habitantes recibieron despensas y cubrebocas por parte del Ayuntamiento, que fueron repartidos por todo el asentamiento. La situación económica mejoró porque la mayoría de los empleados regresaron a sus actividades, aun así, el impacto del confinamiento siguió afectándolos.

El Encargado del orden mencionó que se retomaron las reuniones vecinales semanales de manera presencial, manteniendo las medidas sanitarias. En ese momento el incremento en el uso del agua era notable y afectaba la economía familiar al duplicar la compra del agua suministrada por pipas. Para atender esta carencia el Encargado del orden solicitó a los funcionarios del ayuntamiento que los apoyara con pipas, aunque no recibieron la ayuda. Las relaciones externas del Encargado del Orden mantuvieron el flujo constante de información. El grupo de mujeres del Banco de Alimentos continuó apoyando a dieciocho familias de Los Girasoles y a dos más de otros asentamientos. El Encargado del orden solicitó al departamento de obras del Ayuntamiento ayuda para tapar letrinas de algunos vecinos, pero no acudieron debido a desperfectos en las máquinas. El Encargado del Orden se mantuvo informado de la situación a través de su comunicación con otros líderes de asentamientos vecinos. Además, estableció contacto con el Encargado del Orden de Rosas de Guadalupe para formar una alianza en caso de emergencia.

5.2. Cambios en la segregación durante la pandemia

Con la llegada de la pandemia en los dos asentamientos se observaron nuevos procesos y formas de segregación. En Jaripeo, los habitantes del denominado Barrio Chino continuaron realizando reuniones en la calle para actividades de entretenimiento, sin respetar en la mayor parte de los casos las medidas sanitarias. Esto tuvo efectos negativos en la segregación. Los ejidatarios reafirmaron los estigmas y perpetuaron la exclusión hacia los avecindados. Si bien las ayudas que se gestionaron se repartieron por igual, los habitantes clasificados como avecindados presentan más carencias al no tener servicios como agua o drenaje, dificultando su situación durante la pandemia.

En el caso de Los Girasoles la segregación en las relaciones con el Ayuntamiento fue más evidente, sobre todo al fracturarse la comunicación con el Encargado del Orden en el momento en que más apoyo necesitaban. Esto excluyó a los habitantes del asentamiento de información y ayuda en especie. El asentamiento quedó fuera de los planes de ayuda del municipio de Charo y de Morelia, donde la mayoría de la población trabaja en la capital. No obstante, las relaciones que formaron al interior y al exterior con otros Encargados del orden fueron importantes para mantener el acceso a servicios y alimentación.

En los dos asentamientos se observó un incremento en la participación de los Encargados del Orden. Esto evitó la disminución de servicios, infraestructura y necesidades, aunque fue selectivo, y se mantuvo en algunos colectivos, en los que se agravó la situación socioeconómica. En ambos asentamientos las pérdidas de empleos y las carencias en servicios generó dificultades para cubrir las necesidades básicas como la alimentación. En Jaripeo, el Encargado del orden tuvo relaciones externas más fuertes lo que permitió que sobrellevaran de mejor manera los impactos negativos de la pandemia; mientras en Los Girasoles las relaciones al interior fueron más importantes y constantes.

6. DISCUSIÓN

El periurbano se caracteriza principalmente por su naturaleza difusa y cambiante, aspectos que no suceden de manera uniforme ni homogénea, sino que afectan diferenciadamente a los actores sociales, trastocando sus posiciones, alterando la estructura de poder y en ocasiones acentuando la conflictividad del territorio (Hernández-Flores, 2018, p. 351). En el periurbano de Morelia, los dos casos de estudio muestran las diferencias territoriales que caracterizan a cada asentamiento y que marcan las estrategias de sus líderes para afrontar la situación durante la pandemia. Los líderes en ambos sitios ofrecieron ayuda económica y simbólica a través de relaciones internas y externas establecidas con anterioridad y otras más recientes. En los ejidos, el líder mantuvo una relación directa y permanente con el municipio, lo que le permitió distribuir ayuda a avecindados y ejidatarios por igual. Pero no fue suficiente y el Encargado del

Orden tuvo que brindar su apoyo a quienes se acercaron a él. De esta forma, este actor no solamente fue gestor en el asentamiento, sino que también se convirtió en apoyo moral para muchos de los habitantes que no contaban con los medios para mantenerse en casa. Acorde con lo planteado por Zambrano et al (2015) los líderes fueron el vínculo entre actores externos (Ayuntamiento de Charo) y permitieron el acceso a recursos (información, despensas, alimentación, materiales para mantener las medidas de higiene).

En ambos asentamientos, siguiendo a Hazak (1967) la capacidad económica y poder externo de los líderes fue determinante para generar estrategias como la solicitud de ayuda, la vigilancia del seguimiento de las medidas de higiene y la generación de nuevas relaciones que permitieran a los habitantes el acceso a alimentos y servicios. Los resultados muestran que el vínculo y los recursos que puede establecer un líder están determinados por las condiciones externas, como la historia, el tipo de asentamiento que liderea y la segregación vivida por los habitantes. En el caso de los asentamientos de nueva creación las relaciones de los líderes son menores y más débiles al exterior, inclusive con las autoridades municipales. Mientras tanto, las relaciones al interior son más fuertes y fueron las que mantuvieron a los habitantes durante la pandemia. En este asentamiento el Encargado del Orden ofreció ayuda a través de despensas obtenidas por sus medios. De esta forma, este actor suplió la función del Ayuntamiento además de buscar ayuda en otras relaciones como con el Encargado del orden del asentamiento vecino. Resalta la pandemia como un escenario de transformación que permitió crear nuevas relaciones y reforzarlas al interior. Sin embargo, también muestra las dificultades de estos asentamientos y el papel tan importante que juegan los líderes.

En cuanto a la segregación, se observa que en Charo, por localizarse en la periferia de la ZM de Morelia y específicamente Jaripeo en el periurbano Morelia-Charo, sus habitantes tienen mayores dificultades para acceder a infraestructuras, bienes y servicios. Es una situación que se repite en otras ciudades de América Latina (Linares, 2013). Las carencias de estos elementos los posiciona en un estado de segregación que se vio acentuado durante la pandemia. En Jaripeo la exclusión hacia el Barrio Chino se incrementó por la ausencia en las medidas sanitarias. Las condiciones de este grupo los hace más susceptible a situaciones como el clientelismo, lo cual pudo observarse con la llegada de un diputado que ayudó con despensas a los vecindados. Por otro lado, los estigmas y valorizaciones de los habitantes influyen en la ayuda que brindan los líderes, siendo los vecindados los más afectados por esto y los que menos ayuda oficial obtuvieron (por parte de autoridades). Además, en ambos asentamientos algunos habitantes fueron despedidos de sus empleos, particularmente las mujeres que trabajan en casa en Morelia. Acorde con hallazgos encontrados en otros estudios, que muestran como la distancia entre los empleos y la ubicación residencial en las minorías es un factor importante en la alta tasa de desempleo (Linares, 2013:9). El despido de trabajadores se relaciona con las distancias que tienen que recorrer y consecuentemente con el mayor riesgo a contagiarse de COVID-19. Estas situaciones no sólo los afectaron socialmente, sino que también fueron factores que influyeron durante la pandemia.

A pesar de las diferencias que encontramos en ambos asentamientos es posible observar las deficiencias que comparten y que se expresan de manera similar. Lo anterior debido a que el ejido ha tenido cambios importantes por la urbanización y llegada de vecindados, provocando que, de ser una modalidad de tenencia de la tierra, se haya convertido en una forma de gobierno local (Azuela, 1995, p. 2). Si bien en cada asentamiento los líderes fungen de manera específica, en ambos la poca o nula presencia del municipio es un factor importante que motiva las estrategias que llevaron a cabo cada uno.

7. CONCLUSIONES

El caso del periurbano de Morelia muestra dos maneras diferentes en las que asentamientos ejidales y de vecindados hicieron frente a la pandemia con los recursos disponibles. Además de las carencias que vivían los habitantes, se presentó incapacidad de los gobiernos para brindar ayuda y resolver el despido de los empleados. Esto hizo que los líderes locales fueran claves para atender las necesidades básicas. Los hallazgos muestran que los vínculos o relaciones de los líderes locales fueron determinantes para elegir sus estrategias frente a la pandemia. Tres fueron los elementos importantes para caracterizar las relaciones de los líderes: la historia del asentamiento, el tipo de asentamiento y la segregación vivida. En los

asentamientos ejidales con más años de establecimiento tienen líderes con relaciones más estables al exterior, mientras que al interior las relaciones son principalmente con ejidatarios. En los asentamientos recientes los líderes se relacionan mayormente al interior, pero además buscan relaciones externas que beneficien inmediatamente a los habitantes, ante la fragilidad del vínculo con el municipio.

La segregación, como un proceso ya vivido en ambos sitios, se expresó en situaciones como el despido y la poca atención por parte del municipio. Además de ello a nivel local, la diferenciación entre ejidatarios y vecindados se hizo más evidente, soportada en el caso ejidal por el líder. A pesar de las diferentes maneras de actuar de cada asentamiento, las carencias similares demuestran lo vulnerables que son estos territorios ante eventos externos. La urbanización del periurbano de Morelia es poco atendida a pesar de la gran importancia cultural, social, económica y ambiental que tiene. La pandemia por la COVID-19 mostró la vulnerabilidad de esta zona, pero también evidenció la importancia de fortalecer a los líderes locales y de establecer vínculos con autoridades de otras jerarquías en busca de una gobernanza local.



Agradecimientos: Las autoras agradecen al grupo de Ambientes urbanos y periurbanos por el apoyo en la recolección de datos campo y discusiones académicas que enriquecieron este documento. Especialmente se agradece la participación del Dr. Manuel Alejandro Rivero Villar por la guía inicial en la estructuración de este artículo.

Declaración responsable: Las autoras declaran que no existe ningún conflicto de interés en relación con la publicación de este artículo. Durante el trabajo de campo y análisis de los datos del proyecto se respetaron las instituciones, prácticas, formas de vida, desarrollo económico, identidades, lengua y religión de los habitantes de las áreas de estudio. Los actores participaron libremente en el proyecto, previamente informados del objetivo de los instrumentos de recolección de datos y del proyecto. Siguiendo el Código de ética de la Universidad Nacional Autónoma de México se cuidó que no se atentara contra los derechos de estos habitantes. También se fomentó la convivencia pacífica y el respeto a la diversidad cultural, ética y personal. Se respetaron y protegieron los datos, información personal de los miembros de la comunidad y la vida privada de las personas.

8. REFERENCIAS

- Allen, A. (2003). La interfase periurbana como escenario de cambio y acción hacia la sustentabilidad del desarrollo. *Cuaderno del Cedex*, 20(53), 7-21. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082003000200002&lng=es&nrm=iso. ISSN 1012-2508
- Ander-Egg, E. (2003). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad 1. ¿Qué es el desarrollo de la comunidad?* Lumen. https://catoute.unileon.es/permalink/34BUC_ULE/ar7q83/alma991002620339705772
- Ávila, H. (2004). La agricultura en las ciudades y su periferia: un enfoque desde la geografía. *Investigaciones geográficas*, (53), 98-121. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000100007&lng=es&nrm=iso. ISSN 2448-7279
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). *Índices de marginación 2020*. <https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372>
- Duque, I., Ortiz, C., Samper, J., & Millan, G. (2020). Mapping repertoires of collective action facing the COVID-19 pandemic in informal settlements in Latin American cities. *Environment and Urbanization*, 32(2), 523-546. <https://doi.org/10.1177/0956247820944>
- Durstun, J. (2000). ¿Qué es el capital social comunitario? En *Serie Políticas sociales (CEPAL)*. <https://core.ac.uk/download/pdf/45620065.pdf>

- Guerrero, H. (2011). El impacto del líder comunitario en el siglo XXI. Educosta. <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/8063/EL%20IMPACTO%20DEL%20LIDER%20COMUNITARIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hazak, R.S. (1967). La promoción y selección de líderes locales en el marco del desarrollo comunitario, *Revista de Estudios Agrosociales*, (61), 67-83.
- Hernández-Flores, J. (2018), Campo y habitus periurbanos. Estrategias metodológicas para su validación empírica. En R. Castro & H. Suárez (Coords.), *Pierre Bordieu en la Sociología Latinoamericana: el uso de campo y habitus en la investigación* (pp. 343-370). UNAM-CRIM.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (2027). *Conoce los beneficios de pertenecer a una zona metropolitana*. <https://www.gob.mx/inafed/articulos/conoce-los-beneficios-de-pertenecer-a-una-zona-metropolitana>
- INDAGA (2021). La otra pandemia en casa. Situación y respuestas a la violencia de género durante la pandemia por la COVID-19 en el Perú. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1752584/La%20Otra%20Pandemia%20en%20Casa%202021.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2021). *Censo de Población y Vivienda 2020*. <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s=inegi&e=21>
- Honorable Ayuntamiento de Morelia (2017). Ley orgánica municipal del Estado de Michoacán de Ocampo. http://www.morelia.gob.mx/images/pdf/Listadodelegislacion2/39.ley_organica_municipal_del_estado_de_michoacan_de_ocampo.pdf
- Linares, S. (2013). Las consecuencias de la segregación socioespacial: un análisis empírico sobre tres ciudades medias bonaerenses (Olavarría, Pergamino y Tandil). *Cuaderno urbano. Espacio, cultura y sociedad*, 14(14), 5-30. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552013000100001&lng=es&nrm=iso. ISSN 1853-3655
- Liu, Y., Morgenstern, C., Kelly, J., Lowe, R., & Jit, M. (2021). The impact of non-pharmaceutical interventions on SARS-CoV-2 transmission across 130 countries and territories. *BMC medicine*, 19(1), 1-12.
- Llop, J. M., Iglesias, B.M., Vargas, R., & Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades*, 22, 23-43. <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.23-43>
- López, D., (2020). Análisis de coyuntura COVID-19 en América Latina, *Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMIISP)*. <https://www.rimisp.org/wp-content/uploads/2020/07/10-Covid-19-Ciudades.pdf>
- López, M., Laviana, M., Fernández, L., López, A., Rodríguez, A.M., & Aparicio, A. (2008). La lucha contra el estigma y la discriminación en salud mental: Una estrategia compleja basada en la información disponible. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 28(101), 48-83. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352008000100004&lng=es&nrm=iso. ISSN 2340-2733
- Naciones Unidas (2020). *La COVID-19 en un mundo urbano* (Documento de políticas). https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/covid-19_in_an_urban_world_spanish.pdf
- ONU-HABITAT (2017). *Tendencias del desarrollo urbano en México*. <https://onuhabitat.org.mx/index.php/tendencias-del-desarrollo-urbano-en-mexico>
- ONU-HABITAT (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012: Rumbo a una nueva transición urbana*. http://www.zaragoza.es/contenidos/medioambiente/onu/newsletter12/887_spa.pdf
- Pérez-Tamayo, B.N., Gil-Alonso, F., & Bayona-i-Carrasco, J. (2017). La segregación socioespacial en Culiacán, México (2000-2010): ¿de la ciudad dual a la ciudad fragmentada? *Estudios demográficos y urbanos*, 32(3), 547-591. <https://doi.org/10.24201/edu.v32i3.1660>

- Pérez-Campuzano, E. (2011). Segregación socioespacial urbana. Debates contemporáneos e implicaciones para las ciudades mexicanas, *Estudios demográficos y urbanos*, 26(2), 403-432. <https://doi.org/10.24201/edu.v26i2.1388>
- Procuraduría Agraria (2017). *Ley Agraria*. <https://www.gob.mx/pa/documentos/ley-agraria-2017>
- Ramírez, A. (2020). Charo sin escatimar recursos ante la pandemia; Ramón Hernández pide redoblar esfuerzos. *Encuentro de Michoacán*. <https://www.encuentrodechoacan.com/charo-sin-escatimar-recursos-ante-la-pandemia-ramon-hernandez-pide-redoblar-esfuerzos/>
- Registro Agrario Nacional (2023). Listado de la Superficie total que compone la propiedad social en la República Mexicana con corte de información al último día hábil de cada mes. <https://datos.gob.mx/busca/dataset/estructura-de-la-propiedad-social/resource/dda7120f-f47c-414d-afda-c2efa08d7d02>
- Ruiz-López, C., Morales, F., Méndez-Lemus, Y., & Vieyra, A. (2023). Analyzing the Latin American city model's omissions in studies of segregation in intermediary cities' peripheral territories: the case of Morelia, Mexico. *Geographical Review*. <https://doi.org/10.1080/00167428.2023.2174867>
- UNICEF (2020). El impacto de la pandemia COVID-19 y las medidas adoptadas por el gobierno sobre la vida cotidiana, *Encuesta de percepción y actitudes de la población. Informe de resultados*, <https://www.unicef.org/argentina/media/8646/file/tapa.pdf>
- Vázquez, A. (2000). *Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/31392>
- Wilkinson, A. (2020). Local response in health emergencies: key considerations for addressing the COVID-19 pandemic in informal urban settlements. *Environment and Urbanization*, 32(2), 503-522. <https://doi.org/10.1177/0956247820922843>
- Zambrano, A.X., García Ojeda, M., & Bustamante Rivera, G. (2015). Soy el que cierra y el que apaga la luz: Cuando el liderazgo de dirigentes comunitarios no empodera a la comunidad. *Universitas Psychologica*, 14(3), 1159-1170. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64744106030.pdf>
- Zulaica, L., & Ferraro, R. (2011). Aportes metodológicos para la gestión territorial del periurbano marplatense (provincia de Buenos Aires, Argentina): aplicaciones en el sector sur. *Revista Geográfica de América Central*, 2(4), 1-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=451744820775>